

Colección «Biblia y Mística» | 2
Colección dirigida por CITEs - Universidad de la Mística

FRANCISCO JAVIER SANCHO FERMÍN, DIR.

Misericordiosos como el Padre

*La Misericordia desde la perspectiva Bíblica,
experiencial y pastoral*

Grupo Editorial Fonte - Monte Carmelo
CITEs - Universidad de la Mística

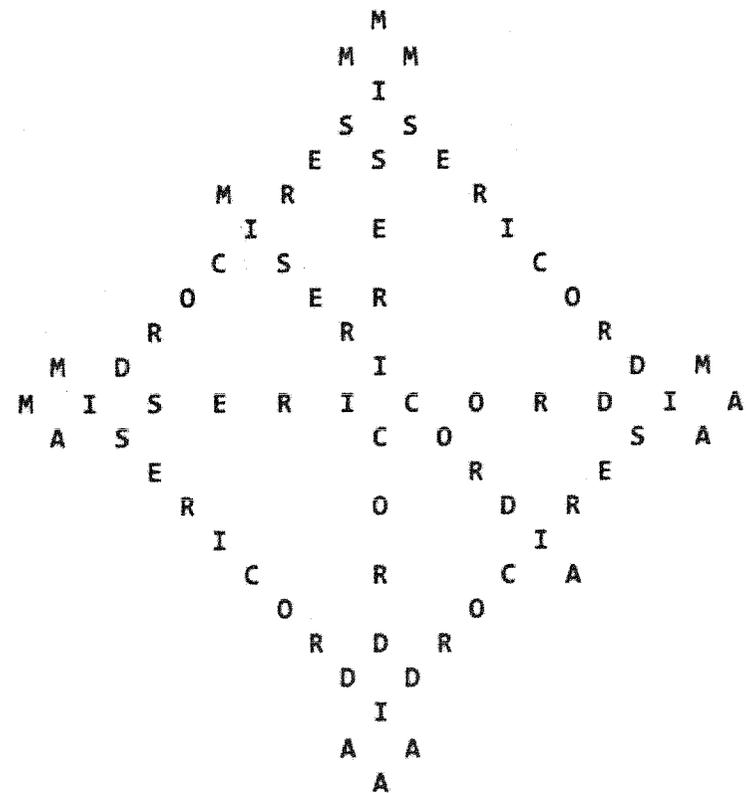
© 2017 by CITEs - Universidad de la Mística
Calle Arroyo Vacas, 3. 05005 Ávila
www.mistica.es

© 2017 by Grupo Editorial Fonte
Paseo del Empeinado, 1; Apdo. 19 - 09080 Burgos
Tfno.: 947 25 60 61; Fax: 947 25 60 62
www.montecarmelo.com
www.grupoeditorialfonte.com
editorial@grupoeditorialfonte.com

ISBN: 978-84-8353-848-7
Depósito Legal: BU-186-2017

Impresión y encuadernación:
Grupo Editorial Fonte - Burgos
Impreso en España. Printed in Spain

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionada puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal).



Autor del Sacrograma: Eduardo Scala

MISERICORDIA, PERDÓN Y JUSTICIA EN LA FÓRMULA DE LA GRACIA (Éx 34,6-7)

ELISA ESTÉVEZ LÓPEZ

El exilio supuso para Israel una crisis de fe radical. Al quedarse sin la seguridad que le otorgaban Jerusalén, el rey y el templo, la desesperanza se abre camino en medio del pueblo. Brotan una tras otra, preguntas sobre Dios, más en concreto, sobre la vigencia de su poder y la permanencia de su amor. Y, para los más críticos, surgió el cuestionamiento sobre sí mismos, sobre la responsabilidad que han tenido en el desastre¹. El pueblo necesita palabras que le ayuden a trascender la situación límite en la que se halla. Los israelitas necesitan palabras que les ayuden a superar la angostura que los ha dejado perplejos, desorientados y sin horizonte, sin aliento².

Las reflexiones teológicas post-exílicas no se ahorrarán el entrar en esas cuestiones que tocan la médula del ser del pueblo, su identidad y su vínculo con Dios. Repensarán sus propios principios teológicos, y se apoyarán en la profunda experiencia de religiosidad popular que ha sostenido la fe personal y familiar en el exilio³.

¹ Diferentes preguntas según los posicionamientos que se habían sostenido antes y durante el exilio: los representantes del nacionalismo, y los reformadores. Cf. RAINER ALBERTZ, *Historia de la religión en tiempos del Antiguo Testamento*, vol. II, Madrid 1999, 568-576.

² Cf. OLEGARIO GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Dios, Sígueme*, Salamanca 2004, 35.

³ En concreto, las tradiciones deuteronomista y sacerdotal dejan su huella en el Pentateuco, la obra en la que Israel expresa su identidad como comunidad creyente que mantiene su unidad en torno a sus tradiciones e instituciones. Cf. JEAN-LOUIS SKA, *Introducción a la lectura del Pentateuco*, Verbo Divino, Estella 2001, 305-306.

Y así, en la frontera existencial en la que se debaten, se les ofrecerá la oportunidad de un nuevo comienzo fundado exclusivamente en la misericordia de Dios (Éx 33,19; Dt 30,3).

En los intersticios de la desolación y el sufrimiento extremo, de la crisis de sentido e identidad, que el exilio supuso, se abrió paso para Israel una experiencia más profunda de Dios⁴. El pueblo repunta a la vida y renueva su fe tomando en peso su propia situación, acogiendo la historia de pecado que lo había apartado de Dios y proyectándose en clave de esperanza y de futuro. Lo hace desde la mirada de Dios, redescubriendo y ahondando en la experiencia de un Dios que le abre nuevas posibilidades, que le acompaña y le muestra su Rostro de amor y misericordia sobreabundantes y sin límites. A Israel le queda acoger la pasividad activa a la que se le invita, comprenderse desde ese Dios que se le revela regalándose sin medida y sin condiciones, y finalmente consentir a su acción convirtiéndose (cf. 1 Re 8,33.35.44).

Durante el destierro y al regresar de nuevo a la tierra de los antepasados, Israel hará memoria de la misericordia y la ternura infinitas de Yahveh, su Dios: “Hay algo que traigo a la memoria/al corazón y me da esperanza: que el amor (*hsd*) de Yahveh no termina y no se acaba su ternura, *rhm*) ... Porque el Señor no rechaza para siempre; aunque aflige, se compadece (*rhm*) con gran amor (*hsd*)” (Lam 3,21-22.31-32).

La conciencia de su infidelidad, con las terribles consecuencias sufridas por el duro juicio de Dios, se transforma en un grito suplicando su misericordia. Así lo había sido a lo largo de toda su historia, pero, en el post-exilio, el pueblo ahonda en la compasión y da un salto cualitativo en su fe. No fijará su atención preferentemente sobre las acciones misericordiosas divinas, ni en la benevolencia que Dios le regala, sino que se adentrará en el ser

⁴ El destierro desencadenó una fuerte crisis que, al mismo tiempo, fue a la oportunidad para renovar de manera radical y creativa la religión de Israel. Cf. RAINER ALBERTZ, *Historia de la religión en tiempos del Antiguo Testamento*, vols. II, Madrid 1999, 568.

mismo de Dios. E Israel podrá hacerlo porque en lo más profundo de la religiosidad personal ha perdurado la conciencia de ser criatura en manos de un Dios que sigue cuidando de él aún en medio del mayor desastre de su historia. El pueblo ha experimentado su limitación y su pecado, y es justo ahí donde Dios emerge como misericordia que sostiene y recrea, que es más fuerte que el pecado y la infidelidad. No será la justicia divina el atributo más resaltado, sino, de manera singular, su gracia, su misericordia y su amor que siempre perdonan.

En esta conferencia me centro en la experiencia de la misericordia divina en el Pentateuco, tal y como se refleja en la autorevelación de Dios a Moisés en Éx 34-6-7. En ella encontramos una sobreabundancia de términos que nos permiten ahondar en la comprensión de la misericordia en el Pentateuco (*hesed*, *'emet*, *rahûm*, *hanûm*, *'erek 'appayim*). Además, en esa palabra divina se plantea la relación entre misericordia, perdón y justicia, un tema que aparecerá en otros textos del Pentateuco que retoman la llamada “fórmula de la gracia” (Éx 34,6-7). La comunidad que recibió esta proclamación de la misericordia divina no fue la generación que con seguridad dijo en el Sinaí: “cumpliremos todo lo que el Señor ha dicho” (Éx 19,8), sino el pueblo que experimentó como pecador y de dura cerviz (Éx 32)⁵.

1. DIOS ES MISERICORDIA SOBREABUNDANTE Y GRATUITA: Éx 34,6-7

En el corazón del libro del Éxodo encontramos una revelación central de Dios a su *amigo* Moisés (cf. Éx 33,11)⁶, en la que él mis-

⁵ Cf. BREVARD S. CHILDS, *El libro del Éxodo. Comentario crítico y teológico*, Verbo Divino, Estella 2000, 578.

⁶ La palabra “amigo” en hebreo es *reah*. “Se deriva del verbo *raah*: pacer, apacentar; de donde viene *roeh*: pastor. El *reah* es aquel con quien se comparte el pasto, aquel con quien se come, el “comensal”, el “convidado”, aquel con quien se tiene comunidad de vida. Tal es Yahvé, el amigo de Moisés...”. Cf. GEORGES AUZOU, *De la servidumbre al servicio. Estudio del libro del Éxodo*, Fax, Madrid 1969², 359.